

Pronósticos "nuevo estilo"

En nuestro fondo del lunes, titulado "No pasará nada", se decía, entre otras cosas, lo siguiente:

"Nosotros, pesimistas, con ese pesimismo que nos dá siempre el acierto, opinamos que a pesar de ser muy lógico, el Gobierno con "quorum" o sin él, ni se va ni se irá. El obrar como es peran los optimistas, sería cosa lógica, pero como ésta ha huído de la mente de nuestros gobernantes, nadie debe forjarse ilusiones. Si no hay "quorum" ahora, ya lo habrá, se dirán los ministros, y particularmente los socialistas y Azafra.

Ojalá nos equivoquemos, pero faltamente no sucederá así.

Es cierto que la ley de Arrendamiento y si nó, al tiempo."

Los debera ponerse en vigor a primeros de septiembre, pero ya buscarán una fórmula que les permitirá salvar tal obstáculo, por aquello del "Rey que rabió": "Todo, todo, menos dimisión".

Veremos, pues, lo que ocurra y hemos de verlo por toda la presente semana, en la que se aclararán tales dudas y puede ser que hasta la confusión existente entre radicales socialistas, por más que de no aclararse y por aquello de la disciplina hemos de presenciar cómo los enfrentados con Marcelino, votan también con el Gobierno.

Y, efectivamente, el tiempo, y no largo, por cierto, se encarga de evidenciar hasta qué punto es fácil el vaticinio, cuando se han llegado a desentra-

ñar los procedimientos gubernamentales de este "nuevo estilo" que constituye la política ministerial.

Hoy era el día indicado en que habían de tener lugar grandes acontecimientos parlamentarios, si se piensa en las múltiples y graves cuestiones que habrían de plantearse en las Cortes; pero—¡oh virtud del nuevo estilo político!—basta una rápida ojeada por la primera plana del número de ayer de ese gran periódico que se llama "El Sol", para darnos cuenta de cómo esas tempestades políticas quedarán resueltas en los reducidos límites de un vaso de agua.

Dicen los elocuentes títulos de información de "El Sol":

"Una discusión interesante en el seno del Gobierno sobre la oportunidad de una crisis".

"Los radicales socialistas disidentes votarán con el Gobierno por disciplina".

"Se dice que hay acuerdo entre el ministro de Hacienda y la Generalidad".

"El jefe del Gobierno ha contestado al Comité del partido radical socialista. Acepta el programa como base de discusión."

Está todo claro, ¿verdad? "No pasará nada", según se afirmaba en el artículo a que hacemos referencia. Vean ustedes lo fácil que es hacer pronósticos "nuevo estilo".

NOTAS

Italo Balbo llegó por fin a Roma en regreso de su triunfal viaje aéreo por el Atlántico. En Ostia lo espera su Mussolini; un abrazo cordial selló el fin de este nuevo triunfo. Y al propio tiempo que la barba de Balbo ras para en el rostro liso del Duce, los numerosos corazones de Ostia palpitarían emocionados por la grandiosidad y trascendencia del instante.

Gran fiesta. La alegría es lógica, por que seguramente desde el más modesto "carabiniere" hasta el propio Mussolini temieron, cuando Italo levantó el vuelo, que no volviese. Muchos casos se han dado, de triste recuerdo; pero en éste ha podido festejarse el regreso feliz, y el Ministro del Aire ha sido ascendido a Ministro.

Bien. Balbo es merecedor de tal ascenso. Pero... ¿a qué hubiera llegado Piccard, explorador nada menos que de la estratosfera, si además fuese italiano y milité fascista?—C.

COSAS DE LA TIERRUCA.

EUTRAPIA (Por cable).

—Y bien, D. Tomás; ¿habrá usted leído lo que dice ese periódico?

—Sí, desde mi más tierna infancia siento por él un delicado y dulce afecto. Todos los días lo ojeo por gusto de enterarme qué persona decente u hombre prestigioso ha sido puesto en la piqueta. Resulta muy divertido.

Ayer, pues, habrá pasado un rato aménisimo?

—Sin duda. Me imagino que en Cartagena, donde todo el mundo conoce a D. Zenón Martínez Dueo y sabe de sobra a qué atenerse respecto al otro, debe haber causado un efecto kolosal.

—¿Con k?

—Sí, señor, con k.
Y recuerda usted, D. Tomás, si este periódico, que por conveniencia de partido o partida saca de nuevo a colación la respetable memoria de un ser querido disimulo para usted, hizo en otro tiempo cosas parecidas? Recuerda usted si en alguna ocasión u ocasiones y por la misma causa o motivo difamó, deshonrando y escarneciendo, a mujeres y hombres respetables?

(Por las paredes de la espaciosa estancia donde tenía lugar el diálogo, ha ido reflejándose una palabra de execración.)

—Se sabe si a estas alturas han cobrado ya los empleados municipales?

—Y si han sido pagadas otras atenciones ajenas a las nóminas de personal?

Son dos preguntas que, al parecer, no tienen importancia, y, sin embargo, no ha mucho que produjeron una crisis municipal.

Claro es que Céspedes no es Cascajo, ni mucho menos.

Templado, que en el fondo no es mal muchacho, ha enviado otra extensa circular a la prensa, para contestar unos renglones de REPUBLICA.

Para nosotros la cuestión a la que él quiere dar tan desmedidas proporciones, no ofrece más que una duda: ¿quién le habrá escrito la segunda carta? Porque la primera la escribió él; eso es seguro.

¿Qué muchacho, este Templado!

Mañana será nombrado Alcalde de Cartagena, y a lo mejor, o, a lo peor, no es el que "ustedes" creen.

DEL MOMENTO POLITICO

Madrid.—Al programa mínimo presentado por los radicales socialistas, contestan los socialistas con otro programa; éste fué acordado por la Junta Ejecutiva del Partido, y una vez que sea conocido por toda la minoría será entregado al Gobierno por conducto de los ministros socialistas.

El Gobierno entonces contrastará las bases de colaboración con las bases de los programas de los otros partidos gubernamentales.

Se atribuye una gran importancia de carácter político a la cena que esta noche celebrará la minoría socialista en el restaurante "La Bombilla".

Según datos que publica un periódico, la recaudación de Hacienda durante los cinco primeros meses del año actual baja de los 175 millones de pesetas.

Parece ser que cuando el señor Viñuales hizo en Consejo de Ministros una exposición de las perspectivas con que contaba para los presupuestos de 1934, se mostró enemigo de toda clase de obras suntuarias.

Se dice también que el señor Viñuales aludió asimismo a las obras de

los enlaces ferroviarios, y cree de mayor y más urgente conveniencia hacer una Ley sobre el paro, ya que considera que el Estado saldría beneficiado evitándose los cuantiosos gastos que implica la realización de muchas obras que juzga innecesarias por ahora.

Ha sido redactado el decreto relativo a la valoración de los servicios de Cataluña.

Existe ya un acuerdo perfecto entre los catalanes y el señor Viñuales respetándose los coeficientes que marcó el Ministro de Hacienda.

Ha celebrado una reunión la Agrupación Socialista, presentándose en ella una proposición en el sentido de que se prohíba a los aliados que manifiesten públicamente, en mítines o en la prensa, la opinión adversa que pueda producirles cualquier acuerdo que adopte la Agrupación.

Dicha proposición rechazada, acordándose en cambio crear una escuela de capacitación para concejales, a cuya escuela será forzoso que acudan los candidatos una vez que hayan sido designados.

Hay que ir preparando el ambiente de España

A pesar de cuanto en contrario se haga, vemos llegar a paso de gigante las vacaciones parlamentarias. Los diputados, por el excesivo calor, abrumados por el trabajo o por otros mil circunstancias diversas no acuden ya al Parlamento.

Y los pocos que heroicamente aguantan el período parlamentario sin desertar de su puesto, van reclamando ya un ganado descanso. Descanso que, como ya decimos, no tardará en imponerse y que por ello motivará el cierre de las Cortes, hasta transcurrido el tiempo de los calores.

Cuando retornen a sus tareas los señores diputados, provistos de nuevos bríos para la lucha política, ¿cuál será el panorama que esté presente a la faz del país? Seguramente en la lejanía del tiempo se habrán dulcificado ciertas actitudes, pero también se habrá acentuado la necesidad de una radical transformación o, el ritmo político que lleva España.

Esta transformación que, sin afectar a la esencia legislativa de la República, no puede por menos operarse en sus procedimientos, impone forzadamente una estrecha unión entre las fuerzas que se mueven dentro del campo de los partidos republicanos. Llamados a recoger la herencia del Poder una vez finalizada esta etapa constructiva del régimen político que la nación se ha impuesto, han de estimar todas las fracciones republicanas que ninguna de ellas aisladamente podría realizar una gran obra. Que la fuerza sin las circunstancias obliga a todas a concentrar sus esfuerzos para la realización de un postulado de principios que, sin quebranto de la doctrina de cada grupo, puedan constituir un programa común, a cuya consecución dediquen las particulares energías.

Todas esas voces aisladas que van alzándose en prédica de unión de la gran familia republicana responden a un sentido y ferviente anhelo de la masa de los partidos. Separados éstos no son en su esencia ni en su doctrina, sino en el procedimiento es tarea fácil la coordinación para que pueda desenvolverse la República por sus cauces democráticos y de puro liberalismo, hoy bastante bastardeados por el excesivo matiz que la actuación de un partido de clase ha impuesto, y que tal vez por imposición prematura dañe a la República en vez de beneficiarla.

Es llegada la hora de que se ensaye en la gobernación de nuestro país el puro método republicano que aún no ha tenido oportunidad de ser ensayado y que sin pruebas que justifiquen su deficiencia ha sido sustituido por un método social que ha debido de constituir una reserva para el futuro y no un presente anticipado. La prematura experiencia del socialismo sobre un cuerpo social no dispuestos suficientemente a recibirla, solo puede venir en perjuicio del mismo partido político que la ha realizado. Para salvar a éste de un rotundo fracaso, para dejarlo en condiciones de constituir la estimable reserva que la República y sus naturales avances necesitan, se hace imprescindible la unión de las fuerzas republicanas. Amistosa y cordialmente, sin rencores ni violencias, el socialismo tomará a sus posiciones a fortalecerse después del obligado desgaste que el ejercicio del poder trae consigo. Mientras tanto que gobiernen los republicanos españoles con arreglo a sus normas. Nosotros creemos que todavía no es llegada la hora de la revolución marxista transformando la economía. No negamos la oportunidad de su instante. Solo lo estimamos actualmente anticipado. Por ello creemos que el Partido tiene una misión colaboradora con los partidos republicanos, pero desde el campo de la oposición para acudir al cumplimiento de programas progresivos. Y otra misión social e histórica le cumple ejecutar al Partido socialista: Ir preparando el ambiente de España para la transformación de su economía y para la reorganización de las fuerzas del proletariado.

Vamos pues los republicanos a unirnos para afirmar nuestro presente. Y para dar un margen de confianza a todos los españoles de que sin lucha de clases, dentro de la paz y armonía social que en la República tienen ancho cauce pueden convivir el capital y el trabajo y laborar por el engrandecimiento de la patria española.

Lea usted en
segunda plana:
"PAGINA NATURISTA"

ORGANIZACION DEL PARTIDO EN ESPAÑA

Hemos recibido el primer número de la importante Revista "RADICAL", primorosamente editada y de cuyos trabajos reproducimos el que con este mismo título publica, debido a la brillante e ilustre pluma del señor Martínez Barrio.

El Partido Republicano Radical es por su historia uno de los más importantes de la política española, y por su organización el mejor constituido entre los diversos grupos republicanos.

¿Cómo han venido a fundirse en sus filas casi todos los republicanos históricos? ¿Cuál ha sido el proceso interior que ha permitido reunir a los antiguos progresistas, centristas, posibilistas, y aun cierto número de federales bajo una misma disciplina?

Dos realizaciones evidentes: una, la de ser el programa del partido radical la síntesis afortunada de las aspiraciones generales del republicanismo, y otra, la de tener al frente de la organización a don Alejandro Lerroux.

Sin un programa de aspiraciones mínimas y prácticas, cual el del Partido Radical, los republicanos históricos no hubieran llegado a la fusión, como tampoco se habrían unido, de fallarles la dirección inteligente, cordial y, en cierto modo, patriarcal del señor Lerroux.

La organización se encuentran extendida por toda España, y hasta en zonas refractarias a la política liberal del republicanismo histórico, como las Vascongadas y Navarra, existen núcleos importantes, que han de constituir futuramente la base de una honda transformación política y social.

Tiene el Partido Radical sus más firmes baluartes en Levante y Aragón. Le siguen por su importancia las organizaciones de Andalucía y Castilla la Nueva. Pero en todas las regiones crece y se desarrolla, y de ello

fué magnífico exponente el Congreso nacional de 1932.

Para el país hay una interrogante dramática cuando juzga de nuestra posición. ¿Cumplirá el partido Radical los fines singulares y esenciales que le atribuye la necesidad histórica? ¿Devolverá a la nación y al régimen la tranquilidad y la fe de sus propios destinos?

Anticipadamente podemos responder en términos afirmativos. No ha de finalizar el año de 1933 sin que se ensayen nuestras soluciones de gobierno, y es entonces cuando el republicanismo histórico, congregado alrededor de Lerroux, dará la medida de su capacidad y de su eficacia.

Porque yo las valoro con exactitud e imparcialidad, abrigo el convencimiento de que esa hora próxima equiva valdrá a una segunda y definitiva conquista de la República y de la Libertad.

Diego MARTINEZ BARRIO

El Capitán General revista al Submarino «C-1»

Esta mañana a las diez y media, el señor Cervera, estuvo en el Arsenal visitando y revistando al Submarino "C-1" y su dotación; felicitando al Comandante señor Suances y demás tripulantes por la labor realizada en las recientes prácticas.

Seguidamente se sirvió en la Base de Submarinos un vino de honor al Comandante y dotación del mencionado barco, pronunciando un discurso el ilustrado Jefe de la Base, señor García Ramírez, el que terminó con vivas a España y a la República.

Se dió cuenta de un telegrama de felicitación que se ha recibido del Ministro de Marina.

SELLOS DE CAUCHU, en la IMP. VIUDA M. CARREÑO, Jara. 10